

Tambien será un ejercicio enteramente nuevo y útil el hacer aprender de memoria á los alumnos lecciones fáciles de solfeo y, de preferencia, melodías que se les obliga despues á reconstruir y á escribir por sí solos y tambien de memoria.

En las mismas clases de solfeo se acostumbra hacer cantar la nota á toda voz al alumno sin variar las inflexiones, sin matizar la melodía y, por consiguiente, sin expresion. Emite el sonido mecáicamente, cuidando solo de ajustarlo á la métrica. Este sistema monótono, fatigoso y árido, no ofrece atractivo alguno al principiante, y, léjos de hacerle útil á la par que ameno el estudio, le inspira repulsion, le enerva, esteriliza su entendimiento, y, lo que es aún más grave, agota en él, á veces, el gérmen de la sensibilidad musical, porque se acostumbra desde temprano á dar matemática y friamente á las notas, la duracion que les corresponde, sin atender al período melódico y sin dar colorido á la frase.

Me he permitido presentar estas observaciones a algunos de los profesores, y procedimos á varios experimentos prácticos.

Juntos hicimos solfear á los alumnos diversas lecciones, unas escritas en los textos, é improvisando otras con la batuta en el pizarron pautado. Les enseñamos á frasear el dibujo melódico, comunicándole el sentido musical que nace de las modulaciones de la voz, de la regulacion en el aumento y la disminucion del sonido, de todos aquellos detalles de colorido que constituyen la expresion musical, y nos hemos admirado de la facilidad y precision con que seguían esas indicaciones; ellos mismos desconocian, con esa trasformacion, los trozos que muchas veces habían ejecutado maquinalmente, inconcientes, sin sentir, sin percibir, sin siquiera sospechar aquellas gradaciones y transiciones del fuerte al piano y del reforzando al stringendo; era para ellos la revelacion del neófito; estaban sorprendidos, iluminábase su rostro de placer, tomaban un gusto vivísimo en esas pruebas y manifestaban derepente ese sentimiento artístico y ese instinto de la medida, del ritmo, de la entonacion y del colorido musical que son cualidades innatas en la generalidad de los mexicanos.

Parece, pues, conveniente que, al hacer solfear al alumno, se le acostumbre á dar expresion á lo que ejecuta, se extirpen las prácticas añejas de una rutina inveterada y estéril: de esta manera desde las primeras lecciones que reciba el niño, se le irá formando el gusto, se le impregnará con los gérmenes de las sensaciones musicales, se le inculcarán los principios fundamentales del estilo; y esta influencia primordial producirá sus benéficos efectos en todo el curso de sus ulteriores estudios y de su carrera.

Cuanto más temprano comience esa educacion musical, tanto más precoz y progresivo será el desarrollo de esas facultades sensoriales, y por esto se propondrá que los niños de ambos sexos sean admitidos en el Conservatorio desde la edad de ocho años.

Por las mismas razones es de desear que se introduzca el solfeo en el plan de enseñanza de las Escuelas primarias Nacionales y Municipales, como sucede en otros países y particularmente en Alemania, donde el estudio de la música es obligatorio. Allí, luego que los niños han entrado á la clase, á una señal del profesor, se ponen todos en pié y entonan un canto que con el título de "Antes de la lección," los invita al estudio, y les recuerda sus deberes para con la Divinidad, sus padres y sus maestros. Penetrados de la belleza de los versos, de los preceptos y sanas verdades que expresan, y conmovidos por los encantos de una melodía sencilla, expresiva, que á veces entenece hasta las lágrimas á los que oyen esas voces infantiles, argentinas y dulces, cantando en unísono ese himno á la virtud, á la ciencia, al respeto de la religion y de los mayores, se encuentran en disposiciones morales que influyen poderosamente en su aplicacion y buena conducta.

El aprender la música no cansa al niño; antes al contrario, reposa su espíritu de la tension que exigen sus demás estudios escolares, á la vez que despierta su inteligencia, dulcifica su carácter y es para él una distraccion amena y llena de atractivos.

Es mas fácil que la lectura escrita ó articulada: prueba de ello es, que en el Conservatorio tenemos numerosos párvulos que, sabiendo apenas deletrear correctamente, leen y cantan á prime-

ra vista y sin vacilar lecciones de solfeo erizadas de escabrosas entonaciones y dificultades en la sucesion de los interválos.

Este fenómeno es fácil de explicarse, y si me permito entrar en estos detalles, es porque tengo la conviccion de que el estudio y el cultivo de la música ejercen una influencia benéfica en la niñez, lo mismo que en los hombres, y de que desarrollan y abren horizontes á su inteligencia.

La música es una lengua, la lengua universal de los sonidos, y posee los caracteres de la lengua escrita ó articulada: lo mismo que ésta y con signos más limitados, se lee, se escribe, se enseña, se trasmite; no bastan sus notas, dadas al acaso, para formar la frase, lo mismo que las palabras aisladas no forman el lenguaje, y para ello requieren ambas, palabras y notas, asociarse por un vínculo lógico que obedece á las leyes del entendimiento.

Ahora bien, si se atiende á la facilidad extraordinaria y á la prontitud con que los niños aprenden los idiomas, se convendrá en que con la misma facilidad y rapidez pueden aprender la lengua musical que, por ser de esencia atractiva, les ofrece seducciones especiales; y si bien es cierto que no sirve, como el habla, para la trasmision de las ideas, no lo es ménos que es un vehículo de buenos instintos, de aptitudes é inclinaciones que desarrollan la sensibilidad y la inteligencia, y que, incubadas, fecundadas y bien dirigidas, despiertan facultades productoras que se encuentran en el estado latente, deciden la vocacion, engendran tendencias artísticas, y á veces pueden resolver el problema individual del porvenir, del bienestar y aún de la gloria.

Por otra parte, si se introduce el estudio de la música en las Escuelas primarias que sostienen el Supremo Gobierno y los Ayuntamientos, allí se encontrarán esas voces privilegiadas, potentes y bien timbradas, que segun se cree general y erróneamente, no existen en México.

No tenemos voces porque no se cultivan convenientemente, y porque se destruyen en la Sociedad y en el Conservatorio mismo desde que van despuntando, bien sea al ejercitarlas en el período de la muda, bien sea sujetándolas á una educacion empírica, fundada en la rutina y en la ignorancia de la Anatomía, de la Fisiología y de la higiene de los órganos de la fonacion.

Como es sabido la muda de la voz se verifica en ambos sexos, en la edad puberta. En el hombre este fenómeno fisiológico modifica completamente el timbre del órgano; en la muger no obra de una manera tan radical, pero es siempre sensible.

Los niños de ambos sexos tienen voz de soprano ó de contralto, y se puede conjeturar, ántes de la muda, la naturaleza del registro que tendrán despues de esa trasformacion: si el órgano es sonoro y extenso en el diapason agudo, es probable que la muger será soprano y el hombre tenor, si ambos presentan tendencias hácia la escala grave, si bajan con mas facilidad que suben y sus notas bajas son de mas fácil emision y de mayor sonoridad que las altas, serán mezzo-sopranos, ó contraltos, y bajos ó baritónos; pero, al hacerles solfear, debe cuidarse de que no se extralimiten de su *tessitura* natural, porque podrian afectarse con esfuerzos anormales, sus cuerdas fónicas.

Tal es la evolucion regular de la voz si no vienen á embargarla las enfermedades, los excesos, ó un ejercicio imprudente durante la muda.

La metamórfosis es á veces tan instantánea, que niños que se han acostado con una voz de soprano ó de contralto, despiertan al dia siguiente con la de tenor, barítono ó bajo.

Es un hecho conocido en Fisiología que las cuerdas vocales, repliegues situados en la parte inferior de los ligamentos glóticos, vibran de la misma manera que las cañas ó tudeles batientes de los tubos sonoros: los sonidos así producidos son mas ó menos agudos, segun sea mayor ó menor la tension de las cuerdas vocales que modifica la forma y las dimensiones de la apertura de la glotis, y, por consiguiente, esa tension debe ser moderada, prudente y progresiva so pena de ocasionar desórdenes orgánicos.

La voz del hombre, distinta de la del niño y de la muger por su diapason grave, debe este carácter á las mayores dimensiones de la laringe y de la apertura de la glotis: el desarrollo rápido de éste órgano es la causa de la trasformacion que en la pubertad, se observa en el aparato fonético.

En el párvulo, la laringe es muy pequeña, muy delicada, y se dilata lenta é insensiblemente durante todo el período de la niñez. Pero desde la edad núbil, que en México es generalmente de los

12 á los 13 años, en la muger, y de 13 á 15 en el varon, su crecimiento es tan rápido, que en el espacio de un año, la glótiis adquiere una extension y una anchura dobles; en este interválo es cuando muda la voz, cuando pierde su pureza, se vuelve bronca y se apaga; despues de esa crisis pasagera, recobra el órgano su claridad, pero todavía no adquiere la fuerza y el timbre que la caracterizan en los últimos años de la adolescencia.

Hay que atender, pues, á las alteraciones profundas que sufre el órgano en la pubescencia, y no es prudente estorbar con el ejercicio vocal el desarrollo normal de la laringe, haciendo perder á sus músculos intrínsecos su claridad y su tonicidad. Durante ese período de transición son, de consiguiente, muy minuciosas las precauciones que deben tomarse, y es necesario suspender todo estudio de emision desde que aparecen los primeros síntomas de la muda, como se ha prescrito últimamente en el Conservatorio, haciendo seguir en silencio y tan solo marcar el compás con la mano á los alumnos que se hallan en ese estado físico intermediario.

Si me he permitido extenderme tal vez demasiado en las anteriores demostraciones, no es solo para apuntar las medidas que se han de observar en este establecimiento, medidas de prudencia y prevision, sino para que esa Secretaría, si lo juzga oportuno, se digne recomendar su aplicacion en las Escuelas Nacionales donde se enseñan el solfeo y el canto. De ello resultará un bien general, porque así no se destruirán intempestivamente voces que quizá con el tiempo pudieran ser un elemento de bienestar, de porvenir y de triunfos artísticos para los que las posean.

### CANTO.

Algunas de las anteriores observaciones, referentes á la muda de la voz, son extensivas al estudio del canto, cuya cátedra es de confiarse á un profesor entendido, práctico, experimentado y que, á su aptitud para esa enseñanza especial, reuna y comunique á sus discípulos los conocimientos indispensables de la Anatomía, Fisiología é Higiene del aparato vocal.

El creer que en México no existen buenas voces, es, lo repito, un error que demostrará tal vez en breve el Conservatorio con hechos prácticos; y así, el Gobierno que tan solícitamente anhela la reorganizacion del plantel, tendrá en este punto la satisfaccion de ver cumplidos sus ilustrados y prácticos afanes.

Las voces mas notables en el mundo del arte, han sido en todo tiempo las de los países meridionales, y ese don, en razon de ciertas condiciones complexionales y dimatólogicas, cuyo exámen no es de este lugar, ha sido impartido por la naturaleza á la raza latina, á la que pertenece por línea directa, por herencia ó por cruzamiento, una parte considerable de los hijos de la República.

Si se tienen presentes esta circunstancia, el sentimiento innato de la métrica y el instinto del ritmo y de la entonacion que posee en alto grado el mexicano, así como sus grandes aptitudes musicales, ha de parecer extraño que el país no haya producido cantantes eminentes y que solo haya descollado entre nosotros una artista realmente notable.

No tenemos voces, es cierto, pero no las tenemos, como se ha dicho ántes, porque se han destruido ó por que no se han educado.

Quizá no estará fuera de propósito indagar las causas de ese hecho palpable, y si me atrevo á hacerlo, es porque uno de los deberes del Conservatorio es formar cantantes, y porque el exámen de este asunto está íntimamente ligado con la necesaria introduccion del estudio del canto en este establecimiento, conforme á las reglas del arte.

Al hablarse de la muda, se ha apuntado una de las causas de la destruccion de la voz en aquella época de transición; otras de estas causas son la condescendencia de los profesores en hacer cantar á sus discípulos antes de enseñarles siquiera á respirar, y su impericia al permitirles que hagan esfuerzos extranaturales para alcanzar en los registros graves ó agúdos, notas extremadas que no pertenecen á su *tessitura* normal.

Si discípulos y profesores, instruidos en la Anatomía, Fisiología é Higiene de los órganos de la fonacion, conocieran los peligros que traen consigo esos excesos vocales, los evitarían sin duda, y así se conservarían voces que, bien cultivadas podrían dar honra al arte nacional.

Por estos motivos creo deber insistir en que esas nociones, que antes se daban en este establecimiento lo mismo que en varios de la misma clase en el extranjero, por un médico-cirujano, se enseñen teórica y objetivamente por los profesores de canto del Conservatorio, pues el facultativo no podría en la parte vocal unir tan bien como el maestro el ejemplo al precepto.

No basta que el profesor, como se hace generalmente, se coloque delante del discípulo y le diga que imite sus movimientos para la respiracion y la emision fonética, pues así le propone problemas ininteligibles, si antes no le ha enseñado el mecanismo de los aparatos respiratorio y vocal; cuando el alumno posea esos conocimientos y sepa aplicarlos á la práctica, su educacion será mucho mas rápida y provechosa.

Es á mayor abundamiento un estudio poco complicado y que no requiere mucho tiempo.

En cuanto á su conveniencia, apuntaré brevemente algunas de las razones en que se funda este parecer, á fin de que vd. se sirva apreciarlas con su ilustrado criterio, y, si lo considera oportuno, aprobar, en vista de ellas, el pensamiento que tengo la honra de someterle, y que estimo de trascendencia para el arte del canto en México.

Este arte descansa en dos estudios principales; uno mecánico, otro artístico.

El mecánico comprende los movimientos respiratorios y los de la emision de la voz.

El aparato vocal consta de tres elementos constituyentes, á semejanza de los instrumentos de aliento: el elemento motor, que es la corriente de aire expelida de los pulmones al través de la traquea, y corresponde al fuelle; el elemento vibrante, que reside en los labios vocales y representa al tudel; el cuerpo sonoro que es el tubo comun á la voz y á los instrumentos, y está formado por las cavidades faríngeas.

Las funciones concordantes de estos tres elementos presiden á la produccion de la voz que emana esencialmente de la laringe.

La laringe es, en efecto, el órgano fonético cuyo aparato generador, movido por la corriente vibratoria de aire en el movimiento de la expiration, reside en los labios de la glótiis interligamentosa que constituyen las cuerdas vocales. Las demas partes de la laringe, la traquearteria y el canal respiratorio sub-laríngeo, influyen de una manera importante en la fonacion, pero esa influencia se ejerce exclusivamente sobre la intensidad y el timbre del sonido.

Una de las condiciones primordiales, una de las más importantes para cantar correctamente, es el de una respiracion prolongada y fácil, que se verifique sin esfuerzo y sin fatiga, y debe estudiarse por el profesor de una manera especial en México, en atencion á nuestras condiciones atmosféricas excepcionales y á la rarefaccion del aire en la altura en que vivimos: la emision del sonido, sin solucion de continuidad, es en Europa de 22" y en la capital de 16" á 17."

La expiration debe ser tambien prolongada cuanto lo requiera la frase musical, pero en ella no se hace sentir tan directamente la influencia de nuestra altitud sobre el nivel del mar.

La inspiracion ha de efectuarse lo más rápidamente posible en el intervalo que separa una frase melódica de otra y no ha de percibirla el auditorio, procurándose que el aire penetre en la glótiis sin dificultad y sin ruido: si la glótiis no está suficientemente abierta, la inspiracion ocasiona esa especie de silbido que se llama el hipo dramático, tan comun no solo en los cantantes, sino tambien en los actores de nuestros teatros que no han aprendido el arte de la respiracion, y particularmente en los artistas líricos extranjeros que todavía no se han aclimatado en el país.

Tan necesario es no desperdiciar el aliento que, segun las notas que he recopilado para una historia de la Música en México, leo que el célebre García, padre de la Malibran y de Paulina Viardot, cuando, en 1827, vino á la República y daba lecciones de canto á la artista mexicana Amada Plata, al hacerla cantar, colocaba delante de sus labios una vela encendida, y en las más violentas emisiones de la voz, le exigía que no la apagara.

La inspiracion debe hacerse abriendo la glótiis lo más posible y no por medio de la respiracion

clavicular que, preconizada, hasta hace pocos años, en el Conservatorio de París, privó de buenos cantantes á la Francia que, para formar el cuadro del Teatro de la Grande Opera, hubo de contratar á artistas extranjeros, como la Sra. Nilsson, que nació en Suecia, la Sra. Krauss, que es austriaca, la Sra. Sass, que es belga, y, últimamente, las americanas Sritas. Albani, Van Zand, Griswold, Jenny How, Emma Thursby y Nordica (Miss Lilian Forton) (1).

La inspiración defectuosa, además de causar contracciones forzadas en los músculos inspirantes y expiradores, que afectan la laringe, convierte la emisión vocal en grito, se alteran los tejidos, y la voz acaba por perder todas sus cualidades naturales, baja su registro, se vela, se debilita, se vuelve desigual y temblorosa, lo que es un síntoma de decadencia.

Hoy, la ciencia investiga, analiza y explica las causas de esa decadencia, así como aconseja la conservación de la voz, su desarrollo, la amplitud de su volumen y el mejoramiento de su timbre, apoyándose en la observación de la naturaleza y de sus leyes.

La exajeración de la intensidad del sonido trae consigo las mismas consecuencias que la fatiga excesiva; invade una por una las partes constituyentes del organismo vocal; se congestionan las mucosas; las fibras musculares pierden su contractibilidad y no pueden ya funcionar en condiciones normales. Entonces los cantantes no son capaces de modular un sonido prolongado, sosteniendo la nota en su aumento ó disminución de intensidad homogénea y progresiva, ni pueden cantar á media voz: solicitan los aplausos del público con las bruscas oposiciones del fuerte y del piano; su voz rota no produce más que gritos antimusicales ó débiles exhalaciones, porque ha perdido todo vigor, toda dulzura, toda facultad modulante, y desobedece á la voluntad del artista.

El extremo contrario, esto es, la tenuidad del sonido vocal, perjudica igualmente al órgano de la fonación, porque no se ejercitan los músculos de la faringe y de la laringe. "Nada es más perjudicial al arte vocal, dice Lablache, que la costumbre de cantar entre dientes y de estudiar tarareando," pues el sonido no tiene así plenitud, la respiración es irregular é insuficiente, la voz no toma asiento, y la entonación y el timbre carecen de seguridad.

Cantar entre dientes, cantar demasiado piano ó demasiado fuerte, tales son los principales defectos que se observan en México, porque hemos carecido y carecemos de buenos profesores de canto.

La primera condición que en el alumno admitido en una clase de canto del Conservatorio debe considerar el profesor, es la aptitud de los órganos de la voz bajo el punto de vista Anatómico y Fisiológico, y deben, por consiguiente estudiarse las condiciones particulares de su organización individual; requieren un exámen especial la conformación de la laringe, la calidad de la voz, sus registros, timbre y extensión. Y si el alumno tiene una mala conformación, si presenta algún estado patológico, ó si su voz es desagradable, perderá inútilmente su tiempo, lo hará perder á su profesor y á sus condiscípulos, y entonces conviene aconsejarle que abandone el canto y se dedique, si tiene buenas disposiciones artísticas, al estudio instrumental.

La voz que no ha adquirido flexibilidad por medio de los ejercicios progresivos de los buenos textos, permanece á veces dura, insegura y de corta extensión: el estudio hace desaparecer estos defectos, fija, fusiona y aumenta los registros, le comunica la afinación, la cualidad modulante, el vigor, la brillantez, y, al mismo tiempo, la suavidad de que es susceptible, á la vez que la dota de agilidad por medio de vocalizaciones que dan á los músculos de la laringe toda su elasticidad.

La extensión del órgano no puede aumentarse por el ejercicio bajo una buena dirección; la naturaleza da la voz; el arte la forma, la desarrolla la robustece la perfecciona, la reviste de cualidades que antes del estudio existían en embrión y estaban aletargadas; el profesor las descubre, las amolda, les da vida, las enriquece con nuevas vibraciones, con mayor sonoridad y homogeneidad.

Es difícil ciertamente cambiar radicalmente el carácter individual de la voz, que tiene, como las facciones una infinita variedad, pero el órgano puede modificarse y pueden desaparecer sus defec-

[1] A estos últimos nombres de artistas americanas, pueden agregarse los de las Señoras Irma de Muraka, María Waldmann, hoy duquesa de Voghenza, Minnie Hauck, Kellogg, Salla y Hora Leona Frost.

tos cuando se aprende á variar la manera de emitir el sonido, pues las voces que se ha dado en llamar de pecho, de falsete, la gutural, la mixta, la de cabeza, la blanca, la velada, no son en realidad sino timbres particulares, cuya fusión, hábilmente combinada, contribuye á la potencia, á la dulzura al brillo y á la riqueza del canto.

Al estudiar el mecanismo del aparato fonético y la descripción de los diversos órganos que producen el sonido vocal, los alumnos comprenderán y evitarán todas aquellas causas que estorban y perjudican las funciones naturales de esos órganos: si nuestros profesores improvisados de canto, hubieran hecho este estudio, habrían mejorado en vez de destruir la voz de sus discípulos, y por otra parte y en otra esfera, si los compositores del día hubiesen conocido la estructura del mecanismo respiratorio, así como la tenuidad y la fragilidad de las cuerdas vocales, habrían tenido quizá más discreción en sus exigencias para con los intérpretes de sus obras, Verdi, Meyerbeer, Weber y el mismo Beethoven, á quien la Sontag y la Ungher llamaban el tirano de la voz, tienen sobre la conciencia la afonía, y por consiguiente, la ruina vocal de muchos cantantes. La elección de los estudios, de los métodos y de las partituras y piezas que han de ponerse en manos de los alumnos de canto del Conservatorio, necesitan, pues, una elección prudente y acertada.

Débense también tener presentes las influencias físicas, orgánicas é inorgánicas que perjudican á la voz, y especialmente la propensión general que se tiene en México á varias enfermedades agudas de las vías respiratorias, debidas á las bruscas variaciones de la temperatura en el día y de noche, á la transición súbita del sol á la sombra, cuya variedad en las oscilaciones de la temperatura es el carácter dominante de las zonas templadas.

Existen otras precauciones que, en lo general, no atienden nuestros profesores de canto, y que conviene observar en épocas periódicas en que la voz de la muger se altera, se debilita, se opaca, es incierta y nerviosa; una buena higiene de que se instruirá á las madres de las alumnas con toda la circunspección debida, prescribe en estos casos el reposo y muchas veces una abstención absoluta.

El profesor debe saber é instruir á sus discípulos en todos esos detalles que comunmente han sido desatendidos en México en el estudio y la práctica del canto.

En cuanto al arte en sí mismo, que se funda en reglas bien determinadas y en hechos positivos, y que comprende principalmente, como bases fundamentales, la formación del instrumento vocal el estudio del aliento, de la emisión, del apoyo y postura de la voz, de la unión de los registros, de las inflexiones, de la vocalización, de la agilidad y de la flexibilidad, requiere profesores especiales, y preciso es reconocer que toda superioridad y preferencia en los Conservatorios del antiguo y nuevo continente, pertenecen á los italianos que han conservado las grandes tradiciones de aquel *bel canto* que, imitado en todas partes en ninguna ha sido superado.

## ENSEÑANZA INSTRUMENTAL.

Tanto como la enseñanza vocal, la de instrumentos está bastante decaída en el Conservatorio. La del violín es verdaderamente deplorable. Dudo de que haya un solo alumno que sospeche lo que es el arte de manejar el arco.

Para enseñar este instrumento, el más difícil de todos, pero de todos el que ofrece más variados y ricos recursos por su potencia, su vigor, su brillo, su carácter esencialmente melódico que lo hacen el alma de las orquestas y el rey de las sinfonías, hay tan solo dos profesores en el plantel, y uno de ellos es un simple alumno que dirige los estudios de sus compañeros cuando tenemos en México un Moran, un Delgado y un Rivas que ocuparían dignamente aquel puesto.

Para el piano hay cinco profesores, pero entre sus discípulos difícilmente se encontrarían algunos que supieran sentarse ante el teclado, colocar correctamente en él las manos, hundir suavemente la nota con la sola presión de los dedos, articular la melodía, usar convenientemente de los pedales, ligar, producir acordes simultáneos y hacer cantar el instrumento.